

SAN FERNANDO 1987

Como todos lo saños llegó el 30 de mayo y los amigos de la Ciudad Católica se reunieron para celebrar la festividad de su patrón San Fernando. En primer lugar asistimos a la Santa Misa que ofició don Tomás Marín en la iglesia del Espíritu Santo.

En la homilía, don Tomás hizo especial hincapié en las virtudes humanas (valor, caballerosidad, generosidad...) que son complemento de las virtudes fundamentales.

Recordó a los héroes del medievo que se entregaban a la lucha sin escatimar sacrificios, sostenidos por su fe en Dios y su amor a la Virgen. Y entre tantas grandes figuras señaló a San Fernando como paradigma de todas ellas. Destacó el papel de doña Berenguela en la educación de su hijo y cómo infundió en su alma, con su propio ejemplo, el amor a la Santísima Virgen que sería el norte de toda su vida.

Fue San Fernando un rey muy popular, del que podría decirse como de Fernán González: «Al paso de mi caballo se va extendiendo Castilla». Devoto de la Virgen, alférez mayor del apóstol Santiago, con grandes éxitos en política tanto interior como exterior, San Fernando deja, como recordaba el ilustre celebrante, una historia llena, y se convierte en la figura señera de la Edad Media española.

Terminó la homilía pidiendo a Dios el milagro de devolver a esta Patria nuestra tan abatida hombres de la categoría y el temple de San Fernando.

Después de recibir al Señor y darle gracias nos dirigimos al resaurante Jai-Alai donde, mientras cenábamos, se mantuvo una animada charla en medio de un ambiente de agradable distensión.

Llegada la hora de los discursos tomó la palabra, en primer lugar, Teresa García Noblejas, que ensalzó a San Fernando como modelo de caballero cristiano y destacó la vocación política de la mujer en la sociedad actual. Una sociedad que, como Teresa nos recordaba, se halla alejada de la fe católica y en la que es necesario restaurar el orden temporal y enfocarlo a Cristo, lo que conseguiremos, según sus propias palabras, si ponemos nuestra confianza en María, modelo de fe y fidelidad.

A continuación, Agustín Losada Pescador comenzó diciendo que hay que buscar lo mejor para la Iglesia y para España, y afirmó que si San Fernando viviera se lanzaría de nuevo a la conquista de la sociedad. Afirmó que «Speiro», siendo una minoría selecta, debe hacer fructificar los talentos que ha recibido, y también aludiendo a las frases del Evangelio, debe ser la sal de la tierra.

Terminó diciendo que hay que fomentar la formación de los católicos según la Doctrina Social de la Iglesia.

Poor último, nos dirigió la palabra Miguel Ángel López Zavalta, que puso de manifiesto la actualidad de San Fernando. Ensalzó su santidad de vida, su prudencia y valor y lo puso como ejemplo no sólo a los jóvenes si no a toda la sociedad. Habló de la necesidad de mirar antes la causa de Dios que la propia y recalcó la confianza en El que tenía San Fernando con una cita del mismo santo ante el cerco de Sevilla. Terminó su intervención pidiendo la intercesión de San Fernando para salvar a España y reconstruir la civilización cristiana.

Los tres oradores fueron muy aplaudidos, y después de que terminaran la charla se prolongó durante largo rato en un ambiente de franca hermandad, basada en la comunión de ideas en las que los más veteranos enseñan continuamente a los más inexpertos de una manera que hace del aprendizaje un placer. Como siempre, los jóvenes agradecemos esa magnífica labor que está llevando a cabo «Speiro».

MARÍA DEL CARMEN FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA CANTERO.

DISCURSO DE TERESA GARCIA NOBLEJAS SANTA-OLALLA

Queridos maestros, compañeras y compañeros de la Ciudad Católica.

Cuando venimos a actos tan importantes como el de esta noche todos esperamos escuchar a oradores de primera fila, capaces de darnos lecciones magistrales. Pero he aquí que, posiblemente debido a un error involuntario, he sido designada para dirigirme a un público selecto.

Procuraré, de cualquier forma, salvar el error y no decepcionaros demasiado.

I. San Fernando, modelo de político católico.

Los amigos de Ciudad Católica no podíamos tener otro patrón que el rey San Fernando de Castilla. Es el modelo de caballero cristiano